

Percepciones y desafíos éticos de los docentes universitarios ante el uso de la inteligencia artificial generativa en la evaluación académica**Perceptions and Ethical Challenges of University Teachers Regarding the Use of Generative Artificial Intelligence in Academic Assessment***Glenda Marcela Rivas Morán***CIENCIA, TECNOLOGÍA Y
SOCIEDAD****Julio - diciembre, V°7 - N°2; 2026****Recibido:** 22-07-2026**Aceptado:** 23-07-2026**Publicado:** 25-07-2026**PAIS**

- Ecuador, Guayaquil

INSTITUCION

- Universidad Estatal de Milagro

CORREO: grivasm@unemi.edu.ec**ORCID:** <https://orcid.org/0009-0000-6346-4310>**FORMATO DE CITA APA.**

Rivas, G. (2026). Percepciones y desafíos éticos de los docentes universitarios ante el uso de la inteligencia artificial generativa en la evaluación académica. *Revista G-ner@ndo*, V°7 (N°2). Pág. 1705 – 1742.

Resumen

El desarrollo de nuevas tecnologías de inteligencia artificial generativa está realizando cambios importantes en la docencia y la manera de cómo evalúan las universidades, se abre un intenso debate entre la innovación pedagógica y el riesgo del pensamiento crítico. El objetivo de nuestra investigación fue analizar las percepciones, los desafíos éticos y ¿cómo enfrentan los profesores universitarios la aparición de nuevas tecnologías en los procesos de evaluación académica? Desarrollamos una investigación mixta, realizamos encuestas y recolectamos información numérica y fue complementada con interpretaciones de los docentes. La muestra que utilizamos estuvo integrada por 50 profesores universitarios de la Facultad de ciencias Agrarias de la Universidad de Guayaquil, a los cuales les aplicamos un cuestionario estructurado bajo escala de Likert en Google Forms. Los resultados cuantitativos y cualitativos revelaron un claro contraste en los profesores, valoran mucho el aprovechamiento del tiempo con el uso de estas herramientas, la mejora en el diseño didáctico y como pueden realizar de manera eficiente la retroalimentación. Algunos docentes expresaron que existe preocupación por el riesgo de plagio y la dificultad que existe para saber si la autoría es real, sobre todo la pérdida del pensamiento crítico de los estudiantes. Podemos concluir que el camino no es prohibir el uso de herramientas digitales, que el verdadero camino en las instituciones de educación superior es exigir una actualización de sus reglamentos internos, realizar capacitaciones periódicas al personal y cambiar modelos de enseñanza hacia métodos de evaluación que fomenten el uso más ético, crítico y sobre todo responsable de la tecnología.

Palabras clave: inteligencia artificial generativa, evaluación académica, educación superior, ética educativa, pensamiento crítico.

Abstract

The development of new generative artificial intelligence technologies is bringing significant changes to teaching and to the way universities conduct academic assessment, giving rise to an intense debate between pedagogical innovation and the potential risk to students' critical thinking. The objective of this study was to analyze university professors' perceptions, the ethical challenges they face, and how they respond to the emergence of new technologies in academic assessment processes. A mixed-methods research design was employed, combining survey data with qualitative interpretations provided by university faculty. The sample consisted of 50 professors from the Faculty of Agricultural Sciences at the University of Guayaquil. Data was collected using a structured questionnaire based on a five-point Likert scale administered through Google Forms. The quantitative and qualitative findings revealed contrasting perspectives among the participants. On the one hand, professors highly valued the time-saving benefits of these tools, their contribution to instructional design, and their ability to facilitate more efficient feedback. On the other hand, several participants expressed concerns about the risk of plagiarism, the difficulty of verifying authorship, and, above all, the potential decline in students' critical thinking skills. The study concludes that the appropriate response is not to prohibit the use of digital tools. Instead, higher education institutions should update their internal regulations, provide continuous professional development for faculty, and redesign teaching and assessment models to promote the ethical, critical, and responsible use of technology.

Keywords: generative artificial intelligence, academic assessment, higher education, educational ethics, critical thinking.

Introducción

El avance de las herramientas digitales ha impactado con mucha fuerza en diversos sectores sociales y educativos, la docencia universitaria no está alejada de su uso, con la aparición de la inteligencia artificial y su capacidad de armar textos completos, códigos para generar material multimedia, etc...esto transformó de manera drástica como se relacionan los alumnos y profesores con el uso información (Zawacki-Richter et al., 2020). Esta evolución de la tecnología nos muestra un amplio horizonte didáctico, pero también realiza cambios importantes de la evaluación y de la honestidad de los trabajos de investigación.

A la fecha las universidades tienen un gran desafío, reestructurar los métodos de enseñanza frente a la era digital que les entrega respuestas de forma inmediata. De acuerdo con (Crompton & Burke, 2024), la presencia de estos sistemas automatizados en las universidades ha modificado las prácticas educativas convencionales, estos cambios exigen nuevas destrezas principalmente cuerpo docente.

(García-Peñalvo, 2024) hace hincapié en que los centros de educación superior deben cambiar su rol pasivo en este tema, por el contrario, debe liderar de manera urgente la creación de nuevas políticas y reglamentos que garanticen una aceptación que sea ética y regulada.

En esta misma línea, (Gallent-Torres, 2024) sostiene que, el uso de la inteligencia artificial generativa debe estar acompañado por principios éticos, integridad académica y transparencia en los procesos de evaluación.

El principal dilema se concentra de manera exhaustiva en los procesos de calificación, antes las tareas se basaban en redactar manualmente los informes y los ensayos han servido como el estándar para medir el aprendizaje individual.

Actualmente la rapidez con la que las herramientas digitales realizan trabajos a un nivel imperceptible y esto genera dudas sobre el origen real de los resultados finales (Halaweh, 2024).

Esta situación pone al docente frente a un gran reto, obligándolo a diseñar estrategias con las que puedan saber el verdadero progreso de aprendizaje del estudiante.

La literatura científica contemporánea reconoce aportes valiosos vinculados a estas tecnologías, tales como el diseño de tutorías personalizadas, la simplificación de reportes administrativos y la agilización de las devoluciones académicas (Guerra & Mata, 2024). No obstante, existen diversos autores que advierten sobre los riesgos de la dependencia tecnológica, la disminución de las capacidades de reflexión analítica y el incremento de incidentes de fraude en las evaluaciones (Fan et al., 2024).

En el contexto particular de Ecuador, este debate se encuentra en una etapa incipiente. A pesar de que diversas facultades han dado luz verde al uso de recursos informáticos en sus actividades, subsisten limitaciones normativas y carencias en la preparación del profesorado para orientar estas herramientas eficientemente (Moncayo, 2025). Como consecuencia, los docentes resuelven situaciones complejas en el aula sin disponer de una guía institucional sólida que los respalde.

La Organización de Estados Iberoamericanos (OEI, 2024) también destaca la necesidad de que las instituciones de educación superior desarrollen políticas claras para regular el uso responsable de la inteligencia artificial y fortalecer las competencias digitales del profesorado. Frente a este escenario, resulta fundamental examinar la posición de los profesores y analizar los conflictos éticos que enfrentan cuando deben calificar trabajos en la era de los asistentes virtuales.

Estas experiencias nos permitirán identificar las carencias de capacitación, reestructurar los reglamentos internos y que sean eficaces, que permitan fortalecer la calidad educativa en entornos mediados por la tecnología.

De esta manera, estudios realizados dentro del contexto latinoamericano muestran que las percepciones docentes frente a la inteligencia artificial combinan expectativas positivas relacionadas con la innovación educativa y preocupaciones sobre la evaluación y la integridad académica (Ramírez Martinell & Casillas Alvarado, 2024).

Frente a esta realidad, en la presente investigación se planteamos una meta principal y es, analizar diferentes puntos de vista y los desafíos éticos que se les presentan al profesorado universitario con respecto al uso de la inteligencia artificial generativa dentro de la evaluación académica.

Metodología

La metodología la estructuramos a partir de un enfoque mixto, con un alcance descriptivo y un diseño no experimental. En esta investigación combinamos técnicas cuantitativas y cualitativas con el único propósito de analizar las percepciones y los desafíos éticos que enfrentan los docentes universitarios frente a la utilización de la inteligencia artificial generativa en los métodos de evaluación académica.

La información fue recolectada en un único momento, no se realizó manipulación de variables, esto nos permite obtener un panorama más amplio sobre el proceso del que estamos estudiando desde una perspectiva descriptiva.

La población de estuvo direccionada a profesionales de la enseñanza de tercer nivel, la recolección de datos la realizamos con una muestra de 50 profesores

seleccionados mediante un proceso basado en criterios y por conveniencia debido a la disponibilidad de los docentes.

Priorizamos los perfiles que contaban con experiencia en procesos de evaluación de aprendizajes y que tengas nociones fundamentales en el uso de herramientas tecnológicas.

La recolección de los datos la realizamos mediante el uso de la encuesta como técnica principal, elaboramos un cuestionario cerrado compuesto por 20 preguntas, organizadas minuciosamente en cuatro ejes para analizar: primero la frecuencia con que se usa herramientas digitales, segundo ventajas que perciben al calificar, tercero los dilemas éticos de su aplicación y cuarto la urgencia con la que los docentes deben realizar actualizaciones de manejo de estas nuevas metodologías.

Para realizar la recolección de los datos de manera más fácil, el instrumento que utilizamos fue digitalizado y administrado a través del entorno virtual de la plataforma Google Forms, el enlace fue distribuido por canales digitales.

Para obtener enfoques, se empleamos una escala multidimensional tipo Likert con cinco opciones de respuesta que abarcaron desde el desacuerdo absoluto hasta la conformidad total, registrando las respuestas de forma completamente anónima.

Validación y fiabilidad

El contenido de la encuesta fue sometido a la revisión de tres docentes universitarios conocedores del tema y sobre tecnologías de la información, quienes tuvieron que evaluar que exista coherencia gramatical y que las preguntas contengan la claridad pedagógica.

Por otro lado, coordinamos realizar una prueba piloto para detectar confusiones en la redacción y corregir el instrumento.

Procesamiento analítico y Criterios

Los datos cuantitativos fueron tratados mediante estadística descriptiva, se organizaron los valores y reportes de frecuencias absolutas y porcentajes que nos daba el servidor virtual en tablas para simplificar su lectura.

El desarrollo del proyecto estuvo apegado de manera estricta a las pautas de participación voluntaria, se garantizó la libre colaboración, el anonimato de los participantes y sobre todo la reserva de la información recopilada y que los resultados son destinados únicamente a fines académicos.

Análisis de resultados

El procesamiento de los datos que aplicamos a los 50 docentes nos permitió conocer las diferentes posturas, cuáles son los beneficios identificados y los problemas éticos que conlleva la implementación de modelos de plataformas digitales en las universidades.

Las tendencias estadísticas configuran un panorama general sobre cómo el profesorado asimila esta transformación digital en sus actividades cotidianas.

Valoración docente respecto a la utilidad de la IA generativa

La dimensión inicial del cuestionario se enfocó en medir la utilidad práctica que los profesores les atribuyen a estos sistemas informáticos al integrarlos en la planeación y la evaluación de sus cátedras.

Tabla 1. *Percepción docente sobre la utilidad de la inteligencia artificial generativa*

Ítem	De acuerdo (%)	Neutral (%)	En desacuerdo (%)
La IA facilita la elaboración de actividades de evaluación	82	10	8
La IA optimiza el tiempo destinado a actividades docentes	88	8	4
La IA mejora la calidad de la retroalimentación	76	14	10
La IA favorece el aprendizaje personalizado	84	10	6

Los datos recogidos exponen una clara inclinación positiva hacia el uso de estos recursos informáticos por parte de la mayoría de los entrevistados. El 88% de los docentes coincidió en que estas herramientas les ayudan a disminuir de manera significativa la carga administrativa y la planeación docente.

Este indicador pone en claro que los profesores valoran la automatización de procesos monótonos o mecánicos, una ventaja que les concede tiempo valioso para concentrarse en la retroalimentación directa y la supervisión del aprendizaje.

En cambio, el 84% de los docentes nos proporcionó información sobre como la inteligencia artificial se está abriendo camino como un aliado para impulsar trayectorias de aprendizaje direccionadas a cada estudiante y sus necesidades, en esta postura se ve reflejado el interés por incorporar innovaciones tecnológicas que les ayuden a diseñar las lecciones, los ejercicios y los soportes didácticos en función de los ritmos y las exigencias individuales de cada estudiante.

Continuando con el análisis el **82%** de los docentes que fueron consultados reconocieron de forma expresa que los sistemas de inteligencia artificial les facilitan y disminuyen el tiempo que les llevaba la elaboración de las actividades de evaluación académica, optimizando la estructuración de reactivos complejos.

Por otra parte, un 76% de los encuestados apuntó que los sistemas inteligentes son capaces de mejorar la retroalimentación y comentarios realizados en las evaluaciones. Si bien se trata de un respaldo estadístico considerable, es el renglón que muestra una ligera moderación en comparación con los anteriores. Esta sutil diferencia conceptual podría atribuirse a ciertas dudas o cautelas que mantienen los docentes sobre el rigor, el sesgo o la exactitud de los textos que las plataformas redactan de manera automatizada.

A grandes rasgos, las tendencias recopiladas constatan que los educadores advierten ventajas sustanciales al incluir modelos generativos en las aulas universitarias, detectando su mayor utilidad en los procesos de planificación pedagógica, el monitoreo académico y el soporte continuo del estudiante.

Ritmo de uso de los sistemas generativos en la práctica docente

Para dimensionar con precisión el arraigo de estas tecnologías en el quehacer diario de la universidad, el estudio exploró qué tan seguido recurren los profesores a las plataformas de inteligencia artificial generativa dentro de sus rutinas profesionales.

Tabla 2. *Frecuencia de uso de herramientas de inteligencia artificial generativa*

Frecuencia de uso	Porcentaje (%)
Siempre	22
Frecuentemente	38
Ocasionalmente	28
Rara vez	10
Nunca	2

Las métricas obtenidas revelan que un 38% de los educadores utiliza estas plataformas de manera frecuente en sus jornadas académicas, mientras que un 22% declara emplearlas de forma permanente o bajo la categoría de siempre.

Estos dos indicadores iniciales ponen de manifiesto que la incorporación de los asistentes virtuales ya forma parte de las rutinas de una porción significativa del profesorado universitario en el nivel superior.

Pero existe otro lado de la moneda y es que un 28% de los encuestados reportaron el uso de estas herramientas de manera ocasional, seguido por un 10% que admitió interactuar con los sistemas generativos rara vez dentro de su planificación didáctica.

Estos resultados intermedios nos indican que existe un sector importante del cuerpo docente que mantiene cierta cautela en su uso diario, lo cual podría relacionarse a limitaciones institucionales, falta de capacitación con las funciones avanzadas de los modelos y el uso ético de los chats automatizados.

Por último, el hecho de que solo un marginal 2% de los participantes declare no haber interactuado nunca con la inteligencia artificial generativa confirma la velocidad de difusión de estas tecnologías en los campus. Lejos de ser un fenómeno aislado, la mínima resistencia total al cambio demuestra que los motores generativos se consolidan como recursos de soporte cada vez más comunes y presentes en las actividades de la comunidad universitaria.

Encrucijadas éticas desde la perspectiva del profesorado

Una de las metas prioritarias de este estudio consistió en desentrañar las principales preocupaciones y dilemas morales que experimentan los docentes al evaluar aprendizajes en un entorno fuertemente marcado por la automatización de contenidos.

Tabla 3. *Desafíos éticos asociados al uso de inteligencia artificial generativa*

Desafío ético	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
Riesgo de fraude académico	92	6	2
Verificación de autoría	88	8	4
Dependencia tecnológica	84	10	6
Disminución del pensamiento crítico	80	14	6
Uso inadecuado de información generada por IA	76	18	6

Los registros estadísticos sitúan a la deshonestidad en las aulas como la principal preocupación entre los evaluadores. Un rotundo 92 % de los encuestados asegura que existe una alta probabilidad de que los alumnos deleguen la redacción de sus entregas a sistemas informáticos, evadiendo el esfuerzo cognitivo y el verdadero proceso de asimilación del aprendizaje.

En concordancia con el 88% de los participantes de la encuesta, señalaron lo complejo que resulta saber quién realmente es el autor real de los trabajos recibidos.

Esta disyuntiva afecta la fiabilidad de las métricas que se utilizan para calificar de manera convencional, adquiriendo tintes más críticos en las asignaturas que reciben en las modalidades virtuales o a distancia

La subordinación hacia los sistemas informáticos emergió a modo de otra variable de cuidado. El 84% de los educadores advierte que, el uso indiscriminado de estas plataformas corre el riesgo de reducir la pericia del estudiante para descifrar problemas de manera independiente.

A este panorama se suma el temor a una desarticulación de las habilidades cognitivas de orden superior; el 80% de los encuestados sostiene que una porción de los universitarios tiende a automatizar sus respuestas, asimilando de forma pasiva los datos

generados por la máquina sin realizar un ejercicio mínimo de verificación, contraste o curación de contenidos.

Por último, el 76% de los docentes manifestó una evidente inquietud ante el uso inadecuado de la inteligencia artificial de los estudiantes. Este indicador revela el temor de los docentes a que los alumnos den por validas todas las respuestas que les brindan los chats informáticos, sin que noten los sesgos teóricos o datos que son inventados por este sistema.

En resumen, estas tendencias demuestran que, algunos profesores son conscientes del potencial técnico de la tecnología, pero coexiste un recelo justificado en torno al bajo porcentaje de excelencia académica y la urgencia de fortalecer la integridad científica. Exigencias de actualización en el cuerpo docente

El diagnóstico abrió también una ventana para mapear los ejes formativos indispensables y urgentes que demanda el profesorado con el fin de asimilar estas mutaciones tecnológicas en el nivel superior.

Tabla 4. *Necesidades de formación docente*

Área de capacitación	Sí (%)	No (%)
Uso pedagógico de IA	94	6
Evaluación auténtica	90	10
Ética e integridad académica	88	12
Diseño de actividades con IA	86	14
Elaboración de normativas institucionales	92	8

Las métricas recogidas trazan un diagnóstico contundente: el reclamo por una actualización en las competencias del profesorado es prácticamente unánime. Un 94% de los encuestados califica de carácter imperativo el diseño de programas de adiestramiento

que se encuentren enfocados en aprovechar el potencial del manejo pedagógico de la inteligencia artificial, siendo mucho más que un simple manejo instrumental.

En estrecha relación con ello, el 92% de los participantes en la encuesta urge a las autoridades a estructurar normas y procedimientos institucionales que ordenen las reglas dentro de las aulas, lo que demuestra que dominar la tecnología resulta ineficiente si las universidades no proveen un paraguas regulatorio claro.

En esa misma línea de pensamiento, un sólido 90% de los participantes identificó como una tarea impostergable el perfeccionamiento de sus destrezas en evaluación auténtica. Este indicador devela una clara intención por dar una actualización a las metodologías tradicionales, migrando hacia reactivos que fuercen al estudiante a demostrar competencias complejas. Así mismo, el 88% de los docentes considera fundamental recibir adiestramiento en materia de ética e integridad académica en entornos virtuales, lo que les permitirá gestionar con mayor rectitud los dilemas deontológicos que genera el uso de bots.

Por otro lado, el 86% de docentes manifestaron la necesidad de ser capacitado formalmente en el diseño de actividades didácticas mediadas por la inteligencia artificial, este último porcentaje cierra un mapa de necesidades muy específico, donde los educadores demandan herramientas prácticas para crear tareas atractivas que desafíen intelectualmente al alumno en lugar de propiciar la copia automática.

Mirando el panorama completo, los datos ratifican que el éxito de la transformación digital requiere un conjunto de tres elementos, el acceso técnico, la formación continua de los cuadros docentes y directrices institucionales transparentes.

Lineamientos para una Integración Ética de la Inteligencia Artificial Generativa en la Evaluación Universitaria

El diagnóstico previo pone de manifiesto un escenario de contrastes claros, los docentes reconocen las ventajas operativas de las tecnologías generativas, pero mantiene un recelo fundado sobre la honestidad intelectual, la legitimidad de las tareas y el estancamiento de las destrezas de análisis conceptual.

Ante este panorama, se vuelve indispensable trazar una hoja de ruta regulatoria que enseñe a explotar las virtudes de estos sistemas sin demeritar el rigor ni la calidad del sistema de enseñanza superior. A partir de las necesidades detectadas se procedió a estructurar un esquema de recomendaciones prácticas enfocados en orientar las decisiones de los profesores, autoridades y sobre todo a los estudiantes frente a la utilización responsable y ética de estas plataformas.

Planificación estratégica de la propuesta

La meta central normar el uso didáctico, ético y medido de los modelos de inteligencia artificial en las diferentes fases de calificación en las universidades, blindando el aprendizaje autónomo, la reflexión sistemática y sobre todo el rigor científico.

La justificación teórica de esta propuesta se basa en los pilares de la pedagogía universitaria moderna, en la cultura digital responsable y la alfabetización cibernética.

Su diseño responde de manera directa a situaciones identificados y aislados en la fase empírica, la suplantación de autorías, trampas digitales y el conformismo intelectual por subordinación algorítmica.

La literatura científica insiste en las instituciones universitarias deben lograr un balance fino entre los cambios digitales y rigor académico. Por lo tanto, este planteamiento busca promover una cultura de uso consciente donde los bost funcionen como un medio de respaldo, pero jamás sea un sustituto del cerebro humano.

El propósito institucional busca tutelar la adopción honesta de las herramientas digitales en las tareas y los exámenes, ampliando el perfil profesional de los alumnos bajo estrictos códigos morales.

Se Aspira que a futuro se forjen ecosistemas de aprendizaje donde el uso de algoritmos conviva de forma equitativa y transparente con la evaluación formativa, la claridad institucional y la pericia en el manejo de las competencias adaptadas a las exigencias de la sociedad digital.

Pilares éticos de acción

La viabilidad del modelo descansa sobre una secuencia de compromisos inviolables que deberían ser la guía en todas las actividades que se desarrollan en el aula.

1. La honestidad académica no es negociable bajo ningún concepto.
2. Usar los sistemas de información digital de manera ética y responsable.
3. Cuestionar toda información que arroja una herramienta de inteligencia artificial.
4. Que el estudiante piense y produzca por sí mismo en cada entrega.
5. Seguir renovando las formas de enseñar de manera constante.
6. Garantizar que todos tengan las mismas oportunidades de acceso a estas tecnologías.
7. Revisar y ajustar los procesos de manera continua a medida que la tecnología cambia.

Ejes analíticos del modelo institucional

El cruce de las demandas recogidas en las encuestas con los avances teóricos de la literatura científica actual dio origen a una matriz operativa dividida en cuatro dimensiones clave. El modelo coordinado de estas áreas busca amortiguar el impacto de la disrupción tecnológica, asegurando que las plataformas actúen como catalizadores del conocimiento en lugar de reemplazar las destrezas argumentativas y analíticas de las nuevas generaciones.

Tabla 5. *Dimensiones del modelo de lineamientos para el uso ético de la inteligencia artificial generativa.*

Dimensión	Objetivo	Componentes principales
Pedagógica	Favorecer el aprendizaje significativo mediante el uso adecuado de herramientas de inteligencia artificial.	Diseño didáctico, aprendizaje activo, pensamiento crítico, aprendizaje autónomo.
Ética	Garantizar el cumplimiento de los principios de uso responsable de la tecnología.	Honestidad académica, transparencia, responsabilidad digital, protección de datos.
Tecnológica	Fortalecer las competencias digitales de los docentes realizando capacitaciones frecuentes	Alfabetización digital, uso de plataformas de IA, capacitación tecnológica, innovación educativa.
Evaluativa	Promover sistemas de evaluación auténtica compatibles con entornos apoyados por inteligencia artificial.	Evaluación auténtica, rúbricas, portafolios, proyectos integradores y evidencias de aprendizaje.

Desglose Operativo del Modelo

1. Ámbito Pedagógico

Este pilar representa el centro de la propuesta, porque redirige el uso de los sistemas inteligentes hacia la consolidación de habilidades cognitivas reales, su meta prioritaria es asegurar que los algoritmos funcionen como andamiajes didácticos secundarios y nunca como un sustituto del razonamiento o del esfuerzo reflexivo de los estudiantes.

Para lograrlo, se impulsa el abandono de las clases magistrales pasivas en favor de metodologías de aprendizaje activo. Estrategias como el análisis de casos clínicos o empresariales, los proyectos de integración disciplinar, el trabajo colaborativo y la resolución de problemas prácticos fuerzan a los universitarios a confrontar los textos arrojados por las máquinas, comprobar su veracidad y estructurar un criterio propio. En concordancia con el diagnóstico empírico, esta dimensión estimula de raíz el pensamiento analítico, entendiendo que la tecnología es una herramienta para generar de hipótesis y no una verdad absoluta ni una fuente definitiva de conocimiento.

2. Ámbito Ético

La mirada ética vigila que la implementación de modelos generativos este encuadrado dentro de los valores de la honestidad intelectual, de las normas que rigen la educación superior.

El norte de este eje es fortalecer la enseñanza dentro de las aulas contra el plagio encubierto, la simulación académica y la apropiación inadecuada de trabajos contruidos de manera automatizada, instaurando políticas de absoluta transparencia.

Dentro de este marco se vuelve mandatorio que el alumnado declare de manera clara y detallada el nivel de asistencia de sistemas informáticos en sus tareas.

Al mismo tiempo, se incentiva el debate dentro del aula sobre los sesgos informáticos, los derechos de propiedad intelectual y el valor intrínseco de la autoría humana. Este componente cuida además las aristas de la seguridad informática y la confidencialidad, concienciando sobre el peligro de alimentar las bases de datos de software comerciales con datos personales o información institucional sensible.

3. Ámbito Tecnológico e Instrumental

El foco de este tercer eje es nivelar y potenciar las destrezas cibernéticas de la comunidad universitaria para mitigar las brechas de uso y comprensión. Las respuestas de las encuestas dejaron claro que existe una urgencia formativa en las universidades. por lo cual se planifico un adiestramiento continuo enfocado en el dominio técnico y crítico de los sistemas digitales.

Los métodos de entrenamiento priorizan la estructuración avanzada de instrucciones, el filtrado de noticias fraudulentas o datos no reales. Al fortalecer esta alfabetización tecnológica, docentes y alumnos pueden transitar hacia interacciones más maduras, eficientes y seguras en el mundo digital, con esto disminuye de manera drástica errores cometidos por simple desconocimiento funcional o analfabetismo técnico.

4. Ámbito de la Evaluación Avanzada

Este pilar prioriza directamente lo obsoleto de los exámenes tradicionales, su única intención es reformular de raíz las métricas de calificación, para diseñar dinámicas de evaluación más auténticas y que sigan siendo validas en este mundo donde la IA tiene acceso sin restricciones.

En lugar de realizar ensayos libres en casa, proponer que se utilicen portafolios que evidencien paso a paso, realizar debates dentro de las aulas, defensas orales frente a comités y proyectos prácticos en el entorno local.

Se prescribe además el uso de rúbricas analíticas transparentes que califiquen no solo el documento final entregado, sino toda la trayectoria de investigación y el razonamiento lógico del estudiante durante el proceso, neutralizando la efectividad de la copia automatizada.

Destrezas clave promovidas por las directrices

Juicio Crítico y Analítico

Este punto es de suma importancia porque a partir de las alertas que arrojo el trabajo de campo, los docentes hacen hincapié en que hace falta trabajar más en las aulas y que el estudiante no se conforme con la respuesta que le da una máquina.

Se trata de que ellos sepan a desmenuzar toda la información proporcionada, poner en duda los sesgos algorítmicos, hacer comparaciones sobre diferentes posturas y desde ahí construir sus propios argumentos.

Cuando esto sea posible los alumnos podrán usar las plataformas digitales como una ayuda para pensar y no como un método de reemplazo de su propio razonamiento.

Honestidad e Integridad Intelectual: Este principio tiene que ver con respetar el trabajo intelectual de otros y ser transparente sobre cómo se hizo un trabajo. Las directrices piden algo simple pero exigente: citar bien de dónde viene la información y decir con claridad qué partes de una tarea se apoyaron en una herramienta de IA.

Cultivar este hábito ayuda a combatir desde el plagio más disimulado hasta la suplantación de autoría en trabajos escritos.

Autogestión del Aprendizaje: Estas herramientas realmente pueden abrir muchas puertas para que alguien aprenda por su cuenta. Pero para aprovecharlas bien, el estudiante necesita saber dirigir su propio proceso de estudio: ponerse metas realistas y filtrar con criterio lo que encuentra en internet. Practicar esto sienta las bases para seguir aprendiendo toda la vida, algo indispensable en un mercado laboral que cambia muy rápido.

Discurso y Discusión Académica

Se trata de tener capacidad para abordar un tema en particular y ser capaz de exponer esta idea en el aula y sus hallazgos. Puede que los algoritmos sean una ayuda para pulir y ordenar la redacción, pero deben construir sus propios argumentos y encontrar su voz académica es tarea de cada alumno. Se propone trabajar en exposiciones orales, mesas de trabajo, debates y demás que profundicen el pensamiento crítico.

Abordaje de Casos y Retos Complejos

Saber cómo se puede resolver situaciones complejas sigue siendo una prioridad en las universidades. Aunque un sistema de IA puede ayudar a simular escenarios o plantear posibles soluciones, la decisión final le corresponde a una persona, porque requiere sensibilidad, intuición y empatía que una máquina no tiene. Por eso el modelo apuesta por actividades ligadas a contextos reales, juegos de rol y problemas tomados de la vida cotidiana.

Transformación de las Prácticas Educativas: Esta capacidad atraviesa todo el modelo. Usar la inteligencia artificial de forma responsable permite probar nuevas formas de enseñar, mejorar la dinámica dentro del aula y elevar la calidad del aprendizaje. Cambiar las metodologías no significa simplemente llenar las clases de software nuevo, sino repensar la práctica docente para que las clases sean más significativas.

Ruta Crítica para la Puesta en Marcha del Modelo

En este período, los esfuerzos se concentran en armar espacios de discusión y debate que inviten a dudar de los datos automáticos, además de aplicar herramientas de recolección de información sobre el terreno. El análisis de este diagnóstico primario es indispensable, pues provee la materia prima para moldear y adaptar el resto de los pilares metodológicos a la infraestructura y la cultura particulares de cada institución educativa.

Tabla 6. *Sistema de acciones de la etapa de sensibilización y diagnóstico*

Acción	Descripción	Responsables	Indicadores	Instrumentos
Socialización del proyecto	Presentación de objetivos y alcances del modelo	Autoridades y equipo investigador	Nivel de participación	Registros de asistencia
Diagnóstico institucional	Evaluación de competencias digitales	Equipo investigador	Resultados del diagnóstico	Encuestas
Talleres sensibilización	Reflexión sobre riesgos y beneficios de la IA	Expertos y docentes	Nivel de comprensión	Cuestionarios
Identificación de necesidades	Determinación de brechas formativas	Docentes y estudiantes	Necesidades detectadas	Informes técnicos

Los hallazgos de este momento inicial sirven para estructurar una radiografía o punto de partida indispensable. A partir de ahí, es posible encauzar los esfuerzos futuros y delimitar los focos de atención urgentes de la institución.

Instrucción y Desarrollo Profesional

En el segundo segmento se concentra de manera específica en fortalecer las aptitudes digitales del personal y de los estudiantes, la meta es habilitar a la comunidad para que sea participe con los sistemas inteligentes, bajo normas estrictas de responsabilidad digital y normas éticas.

Se capacita de forma práctica en la estructuración avanzada de instrucciones, los métodos de curación de contenidos para detectar datos falsos, y la planificación de exámenes o proyectos que aprovechen la tecnología de manera constructiva, evitando la copia ciega.

Tabla 7. *Sistema de acciones de la etapa de capacitación y formación*

Acción	Descripción	Responsables	Indicadores	Instrumentos
Cursos de capacitación	Formación sobre inteligencia artificial aplicada a la educación	Expertos externos	Número de participantes	Certificados
Talleres prácticos	Uso de herramientas de IA generativa	Docentes capacitados	Nivel de desempeño	Rúbricas
Formación en ética digital	Integridad académica y responsabilidad tecnológica	Especialistas	Nivel de comprensión	Evaluaciones
Actualización docente	Desarrollo de competencias digitales	Institución educativa	Participación docente	Registros institucionales

El adiestramiento continuo se alza como una pieza clave para asegurar que el esquema no se quede en el papel y se aplique con éxito. Solo así se mitigan las amenazas colaterales provocadas por el simple analfabetismo técnico.

Tabla 8. *Sistema de acciones de la etapa de implementación*

Acción	Descripción	Indicadores	Evidencias
Diseño de evaluaciones auténticas	Incorporación de actividades contextualizadas	Calidad de las actividades	Planificaciones
Uso de rúbricas	Evaluación transparente de desempeños	Nivel de cumplimiento	Rúbricas aplicadas
Proyectos integradores	Resolución de problemas reales	Productos generados	Informes académicos
Presentaciones orales	Defensa de conocimientos adquiridos	Nivel argumentativo	Grabaciones y actas
Portafolios digitales	Seguimiento del aprendizaje	Evidencias recopiladas	Portafolios

Este tramo operativo ayuda a bajar las ideas teóricas al quehacer diario de las aulas, dando un giro definitivo hacia una medición enfocada en destrezas vivas en lugar de limitarse a calificar informes o entregables escritos terminados.

Auditoría y Evolución del Sistema

La estación de cierre del camino crítico tiene el propósito de medir el verdadero impacto de las directrices e inyectar dinámicas de renovación constantes.

En este último periodo se examinan los indicadores que arrojaron las practicas, se aíslan los aciertos, se observan los puntos ciegos y se realizan los correctivos necesarios.

Esta revisión sistemática garantiza la adaptabilidad de un modelo frente a los cambios tecnológicos y las demandas de las instituciones.

Tabla 9. *Sistema de acciones de la etapa de evaluación y mejora continua*

Acción	Descripción	Responsables	Indicadores	Instrumentos
Evaluación de resultados	Medición del impacto del modelo	Equipo investigador	Nivel de cumplimiento	Informes
Retroalimentación	Identificación de oportunidades de mejora	Docentes y estudiantes	Satisfacción de usuarios	Encuestas
Actualización de lineamientos	Ajustes según resultados obtenidos	Autoridades académicas	Mejoras implementadas	Actas
Seguimiento institucional	Monitoreo permanente	Coordinadores académicos	Indicadores de calidad	Reportes

Completar esta fase blindo la viabilidad del proyecto a largo plazo, permitiendo que se amolde con fluidez a las mutaciones tecnológicas y a las exigencias cambiantes del entorno universitario. Observando el mapa completo estos cuatro ciclos operativos configuran un modelo integrado.

La meta final es sembrar en las comunidades universitarias una cultura de responsabilidad con relación a los sistemas inteligentes, alcanzando un rigor de las calificaciones y enriqueciendo los perfiles profesionales de los estudiantes.

Evaluación por Panel de Especialistas

Con la meta de medir el rigor teórico, la aplicabilidad y las posibilidades efectivas de poner en marcha estas directrices en el campus, el marco teórico diseñado fue sometido a una rigurosa verificación a través del método de juicio de los expertos. Esta metodología es una práctica muy arraigada en la investigación pedagógica para auditar de forma preventiva

el valor de planes o estrategias antes de su puesta en marcha en las aulas. Recurrir a este filtro asegura la obtención de críticas fundamentadas por parte de académicos con amplio bagaje en las áreas analizadas.

Conformación del Comité Evaluador: Para esta fase de control de calidad, convocamos a diez especialistas destacados en los campos de la docencia superior, la investigación científica y la inserción de entornos virtuales en las aulas.

Inspección y Métrica Aplicada

El panel de evaluadores auditó el modelo propuesto a través de los siguientes lineamientos:

Variables conceptuales:

- Pertinencia: Evaluar la oportunidad y relevancia del tema.
 - Claridad: Medir la nitidez del lenguaje académico.
 - Coherencia: Analizar la articulación lógica interna.
 - Viabilidad: Diagnosticar las facilidades de aplicación práctica.
 - Impacto potencial: Proyectar el alcance de sus efectos futuros.
 - Escala ordinal de medición:
 - Nivel 1: Su puntuación es muy baja o marginal.
 - Nivel 2: Su calificación de rango bajo.
 - Nivel 3: Su valoración de rango medio.
-

- Nivel 4: Puntaje de rango alto.
- Nivel 5: Grado de excelencia máxima o muy alta.

Resultados de la valoración de expertos

Tabla 10. *Resultados de la evaluación realizada por los expertos*

Criterio evaluado	Muy alto (%)	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)	Muy bajo (%)
Pertinencia	80	20	0	0	0
Claridad	70	30	0	0	0
Coherencia interna	90	10	0	0	0
Viabilidad de aplicación	70	20	10	0	0
Impacto potencial	80	20	0	0	0

Análisis del Veredicto por Juicio de Expertos

Los registros derivados de la auditoría externa reflejan un respaldo contundente hacia las propiedades conceptuales y metodológicas del marco propuesto.

Este absoluto consenso matemático demuestra que el comité evaluador percibe una articulación lógica impecable entre los objetivos, los alcances y las rutas críticas del modelo, sin registrar ninguna objeción o calificación en los niveles medios o bajos.

Por su parte, los criterios de pertinencia e impacto potencial exhibieron un comportamiento estadístico idéntico entre sí.

Ambos ejes analíticos acumularon un sólido 80% de las evaluaciones en el rango de excelencia máxima (muy alto) y un 20% en la categoría de alto. Esta concordancia técnica certifica que los especialistas consideran que el diseño del modelo no solo encara con oportunidad una problemática crítica y urgente en la educación superior contemporánea, sino que posee el potencial transformador necesaria para mitigar la crisis de integridad académica en las aulas virtuales.

De igual forma, la claridad con la que se redactaron los estatutos obtuvo valoraciones sumamente favorables, concentrando un 70% de respuestas en el nivel muy alto y un 30% en la escala de alto. Finalmente, el indicador de viabilidad de aplicación, aunque se mantuvo en terrenos mayoritariamente positivos introdujo matices de cautela por parte de los evaluadores. En este apartado, si bien el 70% se ubicó en el renglón muy alto y el 20% en alto, emergió un 10% de respuestas fijadas en el nivel medio.

Dicha moderación cualitativa deja en evidencia la advertencia del panel respecto a las brechas logísticas de los campus, sugiriendo que la puesta en marcha del modelo exige promover primero la capacitación docente y asegurar los recursos de infraestructura tecnológica indispensables antes de obligar su ejecución diaria.

Recomendaciones Cualitativas Emitidas por el Panel

Los comentarios abiertos de los diez evaluadores sirvieron para robustecer el documento final. Sus sugerencias se enfocaron en cinco ejes operativos concretos:

- Diversificar las estrategias y adaptarlas de forma específica a las particularidades epistemológicas de cada área del conocimiento (ciencias exactas, humanidades, salud).
 - Sofisticar y ampliar la cobertura de las actividades formativas enfocadas al cuerpo docente referente a la inteligencia artificial.
 - Implementar métricas de auditorías frecuentes para mantener un control de los lineamientos sean cumplidos de manera eficaz en todas las asignaturas.
 - Dar voz y voto a los estudiantes, propiciando que se involucren directamente en la elaboración de los estatutos informáticos de la institución.
-

- Establecer un cronograma de actualización periódica de las directrices normativas para evitar su obsolescencia frente al ritmo acelerado con el que mutan los sistemas digitales.

Cada una de estas observaciones fue integrada meticulosamente en la fase de revisión y pulido final del modelo, optimizando de esta manera sus posibilidades reales de aplicación y efectividad dentro del campus.

Balance y Desglose Crítico de la Validación

Los hallazgos derivados del escrutinio de los especialistas permiten ratificar con solidez que el marco normativo propuesto reúne los requisitos técnicos y conceptuales idóneos para su despliegue en las instituciones de educación superior.

La contundente aceptación que recibió la propuesta por parte del panel evaluador no es un hecho aislado; por el contrario, demuestra que el esquema operativo da una respuesta directa y oportuna a las urgencias de las aulas universitarias.

Estas demandas no solo aparecen nítidamente en la literatura científica más reciente, sino que coinciden de manera exacta con las problemáticas y vacíos reportados en el trabajo de campo por el propio profesorado.

Por otra parte, la auditoría externa sirvió para confirmar una de las mayores virtudes del diseño: su carácter dúctil y maleable. El modelo esquivo las rigideces metodológicas y se presenta como una estructura flexible, cualidad que simplifica drásticamente su asimilación en distintas facultades, corrientes pedagógicas y disciplinas del conocimiento.

Lejos de prohibir ineficazmente, el modelo enseña como convivir con la tecnología, actuando como un motor para fortalecer la honestidad intelectual y elevar los estándares de excelencia de la educación superior.

Arquitectura del Modelo Regulatorio

La combinación de análisis entre los datos empíricos recogidos en los cuestionarios, sumado a una revisión exhaustiva de las corrientes teóricas especializadas en docencia virtual, opto por la creación de una matriz conceptual unificada. El propósito principal de este andamiaje es dotar a las instituciones educativas de una infraestructura sólida para asegurar el uso racional, transparente y seguro de la inteligencia artificial generativa dentro de los procesos de evaluación.

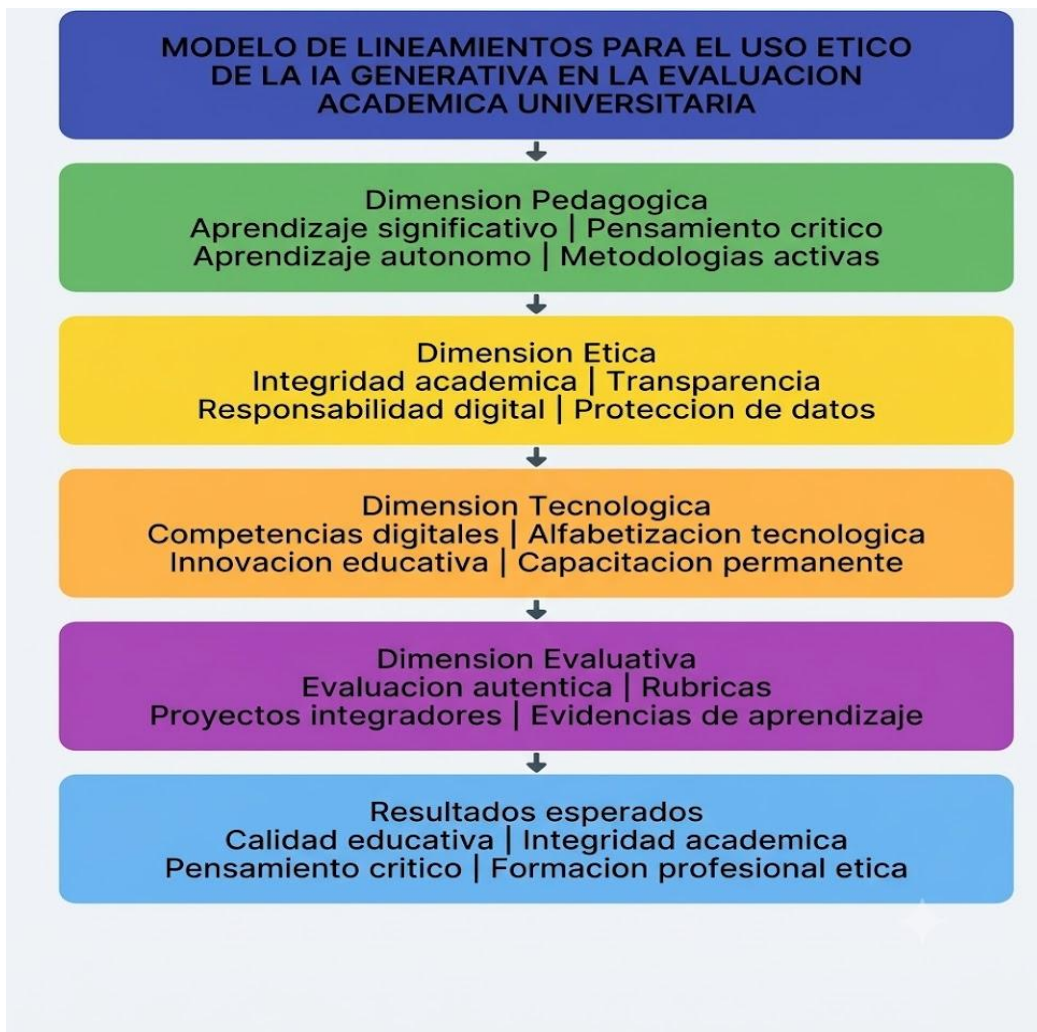
El esquema no funciona de manera aislada; se sostiene sobre el engranaje de cuatro dimensiones fundamentales:

- El componente pedagógico: Enfocado en redefinir el acto didáctico.
- El componente ético y deontológico: Encargado de normar la honestidad en las entregas.
- El componente tecnológico e instrumental: señado para la alfabetización digital.
- El componente de la evaluación avanzada: Destinado a reformular los exámenes.

Estas cuatro áreas operan bajo una lógica de vasos comunicantes, cruzándose de forma permanente en las rutinas del aula. Este diálogo constante entre dimensiones asegura que la inserción de las plataformas computacionales actúe como un detonador de habilidades analíticas de orden superior, proteja la integridad de los procesos de

investigación y potencie las destrezas profesionales que demandarán los egresados en el nuevo siglo.

Figura 1. Modelo conceptual de lineamientos para el uso ético de la inteligencia artificial generativa

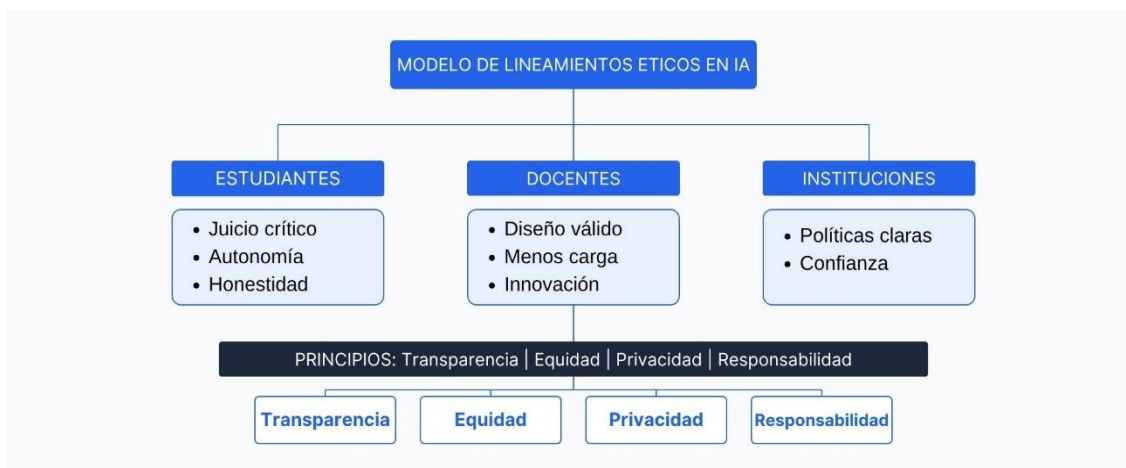


Este engranaje articulado transforma las aulas en espacios de vanguardia, sostenibles y responsables, blindando de raíz los estándares de calidad de la educación superior.

Proyección del Impacto Institucional y Académico

La puesta en marcha de estas directrices busca generar una transformación positiva y medible en los tres estamentos esenciales del tejido universitario:

Figura 2. Modelos de lineamientos éticos de la IA



1. Retorno de valor en el estamento estudiantil

El despliegue de este marco conceptual dota a los alumnos de las destrezas críticas exigidas por el entorno laboral moderno. Cuando el estudiante se detiene a pensar en los dilemas éticos que trae consigo el uso de estos sistemas, deja de limitarse a recibir información sin cuestionarla y empieza a relacionarse con la tecnología de manera más consciente y estratégica.

Aprende a contrastar y filtrar con más criterio lo que le entrega un algoritmo, en lugar de aceptarlo sin más.

Ganar independencia y organizar el proceso de estudio, sin dependencia de una guía externa.

Desarrollare metodologías avanzadas, justo las que hoy pide el mercado laboral.

Dejar de ser un receptor de notas y pasar a ser parte activa de lo que se evalúa.

2. Retorno de valor en el sector docente

Este modelo provee mapas de acción bien definidos que disipan la incertidumbre pedagógica, entregando metodología de evaluaciones validas mediante el uso correcto de software conversacionales, esto estimula el desarrollo académico y profesional de manera continua a través de planes transversales de actualizaciones de enseñanza.

3. Retorno del valor institucional

En el plano de gobernanza universitaria los lineamientos nutren las políticas del entorno moderno digital unificando criterios de uso de los algoritmos en los espacios de aprendizaje, se quiere neutralizar la desconfianza colectiva y se estandarizas las respuestas ante los incidentes académicos.

Sostenibilidad, Vigencia y Adaptabilidad Teórica

La supervivencia a largo plazo de esta propuesta no depende de la rigidez de sus normas, sino de la articulación política entre directivos, profesores y estudiantes, sumada a la capacidad financiera de los campus para sostener planes formativos continuos. Debido a la velocidad con la que mutan los sistemas generativos, los lineamientos regulatorios deben someterse a auditorías cíclicas para evitar que queden obsoletos frente a las nuevas herramientas del mercado.

- Modernizar los estatutos y reglamentos internos, adaptándolos a las normativas de la era de la IA.
 - Consolidad un ecosistema de innovación que sea responsable social y científicamente.
 - Actualizar las plataformas y la metodología de las auditorias de aprendizaje.
-

- restaurar la credibilidad social y académica en los títulos y certificados otorgados.
- Elevar los indicadores globales de calidad de la enseñanza.

Sostenibilidad, y Adaptabilidad

Bajo este principio de obsolescencia tecnológica programada, el modelo conceptual se estructuró con un diseño abierto y adaptable, facilitando su calibración ante futuras disrupciones cibernéticas. En conclusión, el esquema reúne las condiciones óptimas para cimentar una educación superior ética, transformadora y preparada para convivir con los desafíos del porvenir digital.

Discusión

Los hallazgos de este estudio confirman que, las herramientas digitales han dejado de ser una promesa tecnológica para convertirse en una tecnología emergente de gran impacto que está reorganizando las bases de la enseñanza y la evaluación en la educación superior.

La inserción de manera cotidiana de chats conversacionales como ChatGPT, Gemini y Copilot en las universidades, no solo agiliza la gestión de la información, sino que sitúa a la comunidad académica frente a dilemas pedagógicos y morales urgentes que exigen una respuesta institucional inmediata.

Uno de los puntos más críticos del diagnóstico es la postura receptiva que mantiene los docentes respecto al valor instrumental de estas tecnologías, la mayoría de los encuestados admite que los algoritmos alivian la carga administrativa, agilizan el diseño de materiales didácticos y optimizan los tiempos de devolución en las tareas.

La encrucijada ética: Fraude y crisis de autoría

A pesar de este optimismo operativo, la adopción tecnológica arrastra consigo severas alarmas morales, los datos sitúan al fraude académico como el problema principal más preocupante para los evaluadores, la pericia con la que los modelos actuales redactan ensayos resuelve problemas lógicos y estructuran reportes técnicamente aceptables ha disparado la desconfianza sobre el origen real de los entregables.

Estos resultados coinciden con (Rudolph et al., 2024), quienes sostienen que la inteligencia artificial representa el mayor desafío para los modelos tradicionales de evaluación universitaria, ya que obliga a replantear las estrategias de valoración del aprendizaje.

Esta encrucijada ya ha sido puesta bajo la lupa por (Halaweh, 2024), quien advierte que los centros educativos se enfrentan a una pérdida de control metodológico, volviéndose casi imposible distinguir entre las producciones intelectuales auténticas y los textos clonados por una máquina.

Esta dificultad para detectar la autoría real resquebraja los cimientos de la calificación tradicional, especialmente en las asignaturas mediadas por entornos virtuales y determinar qué porcentaje del trabajo final corresponde al esfuerzo cognitivo del estudiante y cuánto al algoritmo es hoy un enigma para el docente.

El debate sobre el pensamiento crítico y la dependencia

Es vital contrastar que las investigaciones científicas modernas no catalogan a la inteligencia artificial como rival directo del intelecto y su impacto real depende del enfoque educativo con el que se implemente, si las herramientas que se usan como sistemas para comparar hipótesis, realizar auditorías de sesgos que se presenten o resolver problemas

complejos por medio de la curación de contenidos, se transforman en fuertes catalizadores de la creatividad y el juicio propio.

Por consiguiente, el desafío principal no es precisamente restringir el acceso a los sistemas informáticos, sino someter a la tecnología a metas pedagógicas estrictamente humanas.

Demandas de capacitación y la urgencia de evaluación auténtica

Este estudio saca a la superficie una duda generalizada por una necesaria actualización profesional inmediata.

A los docentes les urge el diseño de talleres que aborden el uso didáctico de los sistemas generativos, el manejo responsable y ético de las bases de datos y la creación de rubricas alternativas.

Esta urgencia formativa se alinea con las conclusiones de (Gasaymeh, 2024), quien identifica la preparación del profesorado como el factor más crítico para garantizar que la transición digital de las universidades sea ordenada y segura. La falta de estos espacios de formación continua genera incertidumbre en los docentes, quienes se ven obligados a resolver encrucijadas éticas en el día a día sin un respaldo institucional claro.

Por otro lado, (Van Wyk, 2024) señala que la adopción responsable de la inteligencia artificial requiere estrategias preventivas, capacitación permanente y políticas institucionales que orienten el trabajo del profesorado.

Para resolver estas limitaciones metodológicas de los exámenes escritos tradicionales, los cuales pueden ser clonados por un bot en segundo, (Sullivan et al., 2024) proponen trasladar de forma decidida hacia la evaluación real, colocando los estudios de

casos situados, portafolios con evidencias, realizar defensas orales, mesas redondas de discusión y proyectos prácticos donde la suplantación de identidad sea insostenible.

Bajo esta premisa integral se diseñó mediante un sistema de lineamientos estructurado en este trabajo, articulando las proyecciones pedagógicas, ética, tecnológica y evaluativa y con esto evitar que la tecnología reemplace la mente de los estudiantes.

El alto respaldo que recibió el modelo por parte de los expertos confirma que su viabilidad en las instituciones, coincidiendo con la postura de (Chiu, 2024), quien hace énfasis que las instituciones deben tomar las riendas de la innovación digital, legislando de manera proactiva para alinear el sistema con los valores de honestidad y la excelente académica.

Conclusiones

Este estudio hizo un mapeo completo sobre lo que los profesores piensan y los desafíos éticos que plantea la inteligencia artificial generativa en las calificaciones universitarias, lo que se encontró es que los profesores no ignoran las ventajas de estas plataformas. De hecho, creen que son útiles para hacer más fácil la planificación de clases, crear materiales interactivos y dar comentarios a los estudiantes de manera rápida. Sin embargo, esto va junto con una gran preocupación por la pérdida de honestidad en la investigación, la posibilidad de que los estudiantes presenten trabajos falsos y la falta de profundidad intelectual en su aprendizaje.

Integralidad de la Respuesta Regulatoria

Como respuesta directa a las brechas detectadas, se estructuró una matriz conceptual de lineamientos éticos cimentada en cuatro dimensiones dinámicas: pedagógica, ética, tecnológica y evaluativa. El valor de este modelo radica en su capacidad

para esquivar soluciones aisladas y abordar el fenómeno digital desde una óptica integral, propiciando que las interfaces conversacionales sirvan como herramienta de apoyo didáctico y no como un reemplazo de las destrezas argumentativas de los universitarios.

Validación y Viabilidad Operativa

El modelo diseñado trasciende la especulación teórica al incorporar indicadores de destrezas, fases secuenciales de puesta en marcha y protocolos de auditoría interna. El respaldo unánime otorgado por el panel de expertos donde la consistencia lógica interna acumuló un 90% de excelencia, certifica que la propuesta es oportuna, nítida en sus conceptos y lo suficientemente dúctil como para adaptarse con éxito a las realidades singulares de distintos campus y áreas científicas.

Urgencia Normativa y Formativa

Las métricas del diagnóstico muestran que es fundamental crear programas permanentes para que los docentes mejoren sus habilidades en tecnología ya que enfrentan desafíos al integrar la tecnología en su trabajo diario, es crucial que las universidades establezcan normas claras y unificadas para reducir la incertidumbre en las aulas.

Perspectivas futuras

La inteligencia artificial generativa no debe verse como una amenaza puede ser una herramienta valiosa para mejorar la enseñanza y el aprendizaje, pero su implementación debe estar guiada por principios morales sólidos, métodos de enseñanza activos y evaluaciones auténticas que se centren en el aprendizaje real.

El objetivo académico no es prohibir el uso de tecnologías, sino aprender a integrarlas de manera efectiva, esto puede ayudar a desarrollar el juicio crítico, fortalecer el pensamiento crítico y preparar a los profesionales del siglo XXI para enfrentar los desafíos del mundo actual.

Referencias bibliográficas

- Chiu, T. K. (2024). Institutional frameworks for artificial intelligence in higher education: Aligning teacher readiness with policy. *Computers & Education: X Reality*, 4, 100–112.
- Crompton, H., & Burke, D. (2024). Artificial intelligence in higher education: A synthesis of the literature on faculty barriers and perceptions. *Educational Technology Review*, 51(3), 289–307.
- Fan, Y., Zhang, L., Wang, J., & Liu, H. (2024). Designing instructional interventions against metacognitive laziness in the era of large language models. *Computers & Education*, 210, 104965. <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2023.104965>
- Gallent-Torres, C. (2024). El impacto de la inteligencia artificial generativa en educación superior: una mirada desde la ética y la integridad académica. *RELIEVE - Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 29(2), 1–21. <https://doi.org/10.30827/relieve.v29i2.29134>
- García-Peñalvo, F. J. (2024). La encrucijada de la inteligencia artificial generativa en la educación superior. *Campus Virtuales*, 13(1), 9–15. <https://doi.org/10.54124/camvit.v13i1.411>
- Gasaymeh, A. M. (2024). Faculty perceptions and digital literacy initiatives for generative AI integration in hybrid learning. *Interactive Learning Environments*, 32(4), 1102–1118. <https://doi.org/10.1080/10494820.2024.2301542>
- Guerra, C., & Mata, M. (2024). La inteligencia artificial generativa como un asistente estratégico en la era del aprendizaje digital. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 2159–2178. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.12456
- Halaweh, M. (2024). ChatGPT in education: Strategies for faculty members to mitigate plagiarism and preserve metacognitive engagement. *Journal of Innovation in Education*, 16(2), 85–99.
- Moncayo, J. (2025). Desafíos de la adaptación digital en los entornos educativos ecuatorianos. *Praxis*, 21(4), 512–528.
- Ramírez Martinell, A., & Casillas Alvarado, M. (2024). Percepciones docentes sobre la inteligencia artificial generativa: el caso mexicano. *Revista Paraguaya de Educación a Distancia*, 5(2), 44–55.
- Rudolph, J., Tan, S., & Tan, S. (2024). ChatGPT: Bullshit spewer or the end of traditional higher education assessment? *Journal of Applied Learning and Teaching*, 6(1), 1–22.
- Sullivan, M., Kelly, A., McLaughlin, P., & Williams, R. (2024). ChatGPT in higher education: Considerations for academic integrity and practical solutions for authentic evaluation. *Journal of Further and Higher Education*, 48(2), 163–178.
- Van Wyk, M. M. (2024). Is ChatGPT an opportunity or a threat? Preventive strategies employed by academics related to a GenAI-based large language model. *Journal of Applied Learning and Teaching*, 7(1), 1–15.
-

Zawacki-Richter, O., Marín, V. I., Bond, M., & Gouverneur, F. (2020). Systematic review of research on artificial intelligence applications in higher education. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 17, 1–27. <https://doi.org/10.1186/s41239-020>.